

Antihistoria de un luchador

(CLOTARIO BLEST 1823-1990)



Mónica Echeverría

La experiencia da frutos: ANEF

*"Yo podía actuar con independencia, porque no le prendía velas a ningún partido político"*¹

“LA edad oscura de la administración pública terminó para siempre en el año 1943. Hasta entonces la situación de los empleados públicos era dramática: rentas demasiado bajas; impotencia ante los atropellos al escalafón; abuso de los jefes arribistas que se convertían en dioses para sus subordinados; angustiosa falta de un estatuto administrativo que pusiera orden al caos, y por último, trabajadores que asumen una resignada actitud de sometidos. El terror, el temor a las persecuciones y a las cárceles, impiden cualquier movimiento de defensa. Parecía que no había esperanza.”²

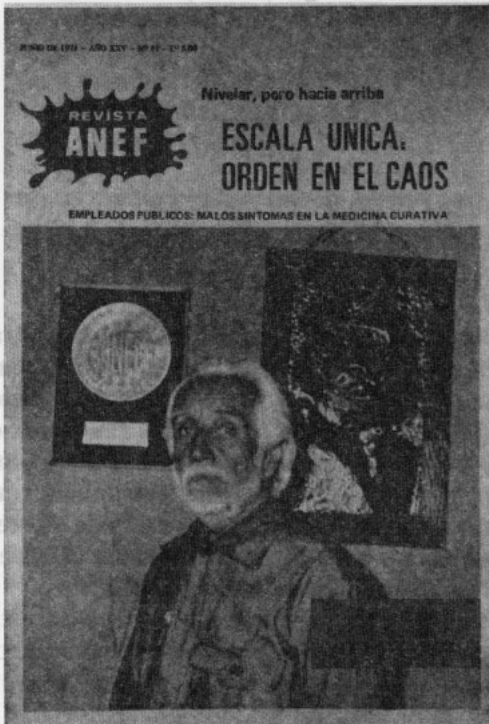
Por fin, el 5 de mayo de 1943, se comenzó a poner término a esta situación. En un segundo piso de la calle Esmeralda 878 de Santiago, se reunieron los representantes de diez Servicios del Estado³ que acordaron fundar la Agrupación de Empleados Fiscales (ANEF). Todas estas agrupaciones de empleados eligieron a Clotario Blest como su presidente. Durante muchos años Clotario Blest dirigirá la

ANEF, y sólo renunciará cuando, absorbido por los problemas de la CUT, de la cual es presidente, se siente incapaz de dirigir ambas asociaciones. En 1958 se retira y pasa a integrar la comisión técnica de la ANEF, cargo que ocupa hasta el año 1980. Hoy día ANEF es uno de los gremios más poderosos y combativos de la vida sindical chilena.

Clotario relata: **“En el año 1943 unimos a todos los gremios en la ANEF. Durante 15 años yo dirigí la ANEF y no se ha destruido ni se va a destruir. Estuve varias veces preso en ese tiempo.”**⁴

“Pienso que a través de la vida de la ANEF se operó un cambio fundamental en los trabajadores del Estado y se lograron conquistas que les dieron otro sentido a sus vidas...” “Fue largo y trabajo modificar la mentalidad burguesa y arribista que caracterizaba a este gremio, pero la mayoría, me parece, se ha librado de estas taras, sobre todo de la vanidad que caracterizó a muchos. Los chilenos

somos así. Antes, a los empleados no les gustaba que los calificaran de “trabajadores”. Y los obreros preferían el término de “operarios”. Poco a poco se fue adquiriendo una conciencia de clase”⁵



ANTECEDENTES HISTORICOS EN QUE SE FUNDA LA ANEF

Quando la ANEF se transforma en realidad, el corto período del Frente Popular acaba de terminar y el Presidente Pedro Aguirre Cerda, que lo encabeza, ha muerto prematuramente. “El Frente Popular, puede decirse, falleció con

28 años después, la ANEF siempre poderosa y combativa, rinde un homenaje a su fundador

anterioridad al malogrado Presidente. Los comunistas vivían durante estos años en perpetua pugna con el socialismo de Schnacke y de Grove; los radicales comenzaban a dividirse entre “Rífstas” y “Gonzalistas”. Los ejemplos europeos de Francia y España caían ahogados, el uno en el exaltado nacionalismo francés, y el otro en la sangre de la revolución franquista.

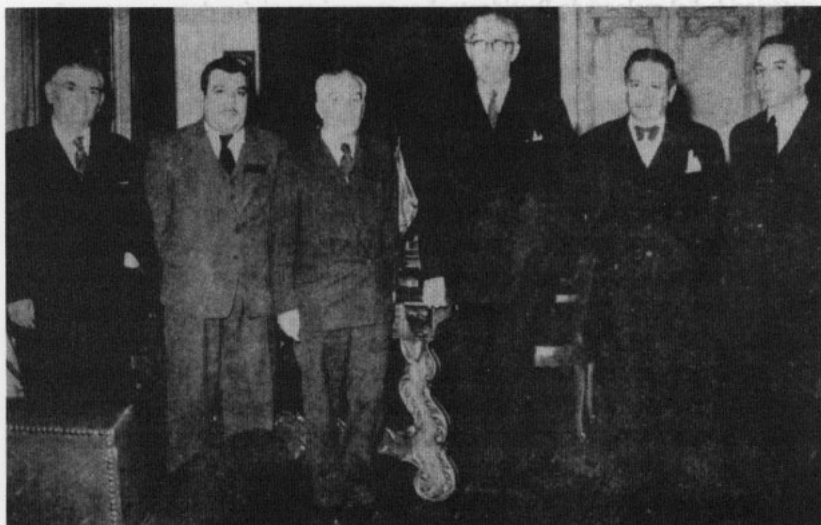
Por otro lado, la guerra europea polarizaba a la humanidad en dos sectores predominantes: el fascismo y la democracia.”⁶

El período de Pedro Aguirre Cerda se suele mencionar como “una gran obra, iniciada pero no concluida. Existió en esos años el ideal de llevar al pueblo al poder, pero los graves acontecimientos internacionales influenciaron en tal forma la política nacional, que Chile dejó de ser “neutral” y se entregó por entero a la causa de los aliados, vendiendo su mayor riqueza, el cobre, a precios irrisorios. A la larga, esa alianza significaría una mayor dependencia de Estados Unidos, pero en esa época, la izquierda exclamaba: “¡Cómo puede plantearse la nacionalización del cobre cuando nuestro hermano del Norte está convertido en el gran defensor de la democracia continental! Tampoco se habla de reforma agraria, sino de colonización agraria. Sin embargo, en ese período se solucionó en parte el problema de las reducciones indígenas, adjudicando hijuelas a los mapuches; se aumentaron las matrículas en colegios primarios, liceos y universidades; se construyeron hospitales; se bajó el precio del pan; se creó el Instituto de Información Campesina...”⁷ Pero sin duda, la gran obra del Gobierno de Aguirre Cerda fue la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), que haría de Chile un país industrial.

El economista Aníbal Pinto, en un artículo titulado *Los altibajos económicos*, analiza muy bien las diferentes etapas que son propias del Chile de esos años. “Hasta 1930, la economía chilena evoluciona bajo el patrón clásico del “desarrollo hacia afuera”, esto es, un progreso basado en la explotación y venta de unos pocos productos básicos: la plata, el salitre y el cobre. Prosperidad que dura hasta 1930 y cuya historia es siempre la misma: descubrimiento de algún recurso nacional pródigo; explotación rudimentaria; su agotamiento y desaparición de la economía. La razón es clara: los grupos dirigentes y propietarios, en lugar de “sembrar el auge” y capitalizar parte importante de las rentas para mantener las innovaciones técnicas y ampliar la plataforma de sustentación del sistema, desviaron las riquezas hacia la satisfacción de sus apetitos de consumo. Don Enrique Molina dice: “Somos primitivos para producir y civilizados para consumir.”⁸

LA INDUSTRIALIZACION NACE SIN IDEOLOGIA

“Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, Chile no pudo continuar trayendo los bienes a que estaba acostumbrado, debíamos, por lo tanto, producirlos. La



La edad oscura de la administración pública termina para siempre. El Presidente Ríos recibe a directiva de ANEF

industrialización del país nació sin ideología, fue una imposición de las circunstancias. Su centro de origen fue un grupo de ingenieros y funcionarios de Aguirre Cerda. Los logros de la CORFO son inmensos hasta 1956. El crecimiento industrial fue dinámico, pero anárquico, y aunque el Estado se erigió en agente principal del desarrollo y bienestar, todos los diferentes gobiernos de estos años fueron impotentes para llevar a cabo una reforma profunda del sistema de ingresos públicos. En estas condiciones era inevitable recurrir a los expedientes inflacionarios, que en el fondo son un modo de cargar sobre los más débiles el peso del financiamiento fiscal. Este factor, unido al énfasis de favorecer a grupos minoritarios, impidió atender las inversiones básicas que requería un desenvolvimiento expansivo: transporte, puertos.

La política escapista de controlar precios y tolerar monopolios, generalmente extranjeros, son algunos de los obstáculos que detuvieron el proceso de crecimiento y desarrollaron la inflación.”⁹

La inflación, flagelo que será para Clotario Blest: **“la herida que desangra al trabajador y le impide llevar una vida digna”**¹⁰, de la cual, según él, es culpable el gobierno, gobierno al que combatirá con todo el poder que le dan las organizaciones que preside.

PRINCIPIOS Y PRIMEROS PASOS DE LA ANEF

En el discurso de inauguración de la ANEF, Clotario expresa, después de ser elegido presidente: **“Nos hemos asociado para buscar nuestro perfeccionamiento económico, cultural y social.”** **“Nuestro movimiento es gremialista, no somos políticos; la justicia social y la confraternidad humana son las bases de la ANEF.”** **“Buscamos el perfeccionamiento moral de nuestros asociados, basados en principios de honradez, disciplina y sacrificio.”**¹¹

“Este primer directorio dedicó fundamentalmente su acción a organizar cuadros con todos los empleados y obreros fiscales del país, y es así como en breve plazo quedaron constituidos los Consejos Provinciales de la ANEF en todas las provincias, desde Iquique a Punta Arenas, al igual que se constituían asociaciones en todos los servicios de la Administración Pública. Paralelamente a esta acción organizativa, se entró a estudiar y resolver los problemas de carácter socio-económico más apremiantes que afectaban a los servicios del Estado, y a preparar la Primera Convención Nacional de la organización, que le daría su espaldarazo definitivo. Todas estas actividades de la ANEF eran seguidas con profundo interés por el gobierno y la opinión pública, ya que a ellas se les daba un carácter combativo y de absoluta independencia gremial. Quien recorra la prensa de aquella época, podrá comprobar nuestra categórica afirmación.”¹²

Antes de cumplir un año, la ANEF lograba su primera conquista social: obtiene, el 10 de enero de 1944, un aumento de sueldos del 10% sobre los sueldos base de \$13.500 y más, y del 12% sobre los sueldos menores a esa cantidad, a través de la ley N° 7.753.

Cuatro meses después, entre el 5 y el 7 de mayo de 1944, se realiza, con sorpresivo éxito para todos, la Primera Convención Nacional. Mucho público unitario, con gran espíritu gremialista y luchador, repleta el Teatro Maipo.

El objetivo de este congreso es trazar las acciones futuras del gremio, con el objeto de conseguir remuneraciones justas para ellos y sus cargas familiares. Se plantea enseguida:

1°.- Establecer un efectivo intercambio intelectual por medio de la fundación de una cátedra de Administración Pública en la Universidad Interamericana.

2°.- Realizar un Congreso de los Empleados Fiscales del continente latinoamericano.

Esta preocupación por la integración entre gremios afines del

continente, queda manifestada cuando es elegido Pedro Ugalde, del Servicio de Impuestos Internos, como delegado al Primer Congreso de los Empleados Fiscales, a realizarse un año después en Cuba.

Clotario Blest pronuncia el discurso de apertura: **“El éxito alcanzado ha superado las mejores expectativas, pues se ha conseguido la unidad completa y en la mayor armonía; se han estudiado y resuelto nuestros problemas.”**¹³

Blest escribirá años después: **“Este primer evento nacional del gremio consolidó así su existencia y unidad y fue un promisor augurio de sus éxitos posteriores, al alcanzar para obreros y empleados del sector público, condiciones más humanas y dignas.”**¹⁴

Semanas después, el Presidente de la República, Juan Antonio Ríos, le da un substancial apoyo cuando logra promulgar un decreto del Ministerio del Interior sobre “el Estatuto Administrativo de los Funcionarios del Estado”, en 1944.

Clotario Blest describe así su primera relación directa con un Presidente de la República: **“Nos mandó llamar, pues estaban listos los estatutos de la ANEF. Cita entonces al Ministro de Hacienda, Roberto Wachholtz que le dice: “Antes de firmarlo, entréguenselo a los gremios estatales para que lo revisen. Así pudimos nosotros poner las observaciones; el Presidente las aceptó. El decreto 2.500 se dictó en junio de 1944.”**

Este mandatario tuvo la habilidad de no enfrentarse nunca directamente con la ANEF, lo que hace exclamar a Blest: **“Juan Antonio Ríos practicaba la democracia, pues llamaba a los trabajadores a conversar con él y arreglaba los problemas sobre la marcha, conversando.”**¹⁵

Este estatuto significó un enorme beneficio al gremio estatal, pues estableció la asignación familiar, el pago de horas extraordinarias diurnas, nocturnas y de días festivos, aumento de feriados anuales de acuerdo a los servicios, etc.

Durante 1945, la ANEF obtiene nuevas conquistas sociales. En septiembre se logra la dictación del estatuto orgánico de los funcionarios de la administración civil, que entre otras cosas permite aumentar la asignación familiar en un 5% a partir del cuarto hijo. Otra ley, la N° 8.283, del 24 de septiembre, fija la planta del personal de los diversos servicios de la administración pública, lo que significó un aumento en un promedio del 30% en los sueldos.

PERÍODO PRESIDENCIAL DE JUAN ANTONIO RÍOS

Según Ricardo Boizard (Picotón): “El ideal supremo de Ríos no era democrático ni totalitario, ni siquiera radical, era solamente llegar a la Presidencia de la República. La Presidencia era su acicate y su doctrina. Ahora, sin ser democrático ni comunista, entraba en la Moneda por el atajo de una guerra mundial que cualquiera diría que estalló para que se consumiera, en el ajedrez provincial, una misteriosa jugada maestra que dejó momentáneamente fuera de combate a su rival, Gabriel González Videla.

La situación política de Chile cambió fundamentalmente con la llegada de Ríos al poder. Desde luego, el Partido Radical dejó de conjugar su destino de izquierdismo y cedió a los intereses que unían a su próspera clase media con la derecha tradicional. González Videla, representante radical de la izquierda, aceptaba una tregua, vigilante, en la Embajada de Brasil. Desde lejos comprendía que llegaría su hora. La oportunidad, en efecto, no se dejó esperar: un cáncer gástrico iría en pocos meses consumiendo al Presidente.

Así como el terremoto había brindado a Pedro Aguirre Cerda una cierta tranquilidad para gobernar, así también la enfermedad entregaba a Ríos un período de calma. Sin embargo a los pocos meses postrado en cama tuvo que ceder el poder a su vicepresidente, amigo y radical: Alfredo Duhalde. Y comenzó de nuevo, al borde mismo del lecho de muerte de Ríos y alentada por la actuación de González Videla, la vieja reyerta entre izquierda y derecha. El problema hizo crisis en la masacre de la Plaza Bulnes.”¹⁶

“El Gobierno de Juan Antonio Ríos lo sintetizó él en: “gobernar es producir”, y a pesar de su corta duración, sus aciertos como gobernante fueron numerosos. En la administración del país puede citarse la ley 7.747 (Clotario Blest presentó el proyecto), en que se racionaliza la Administración Pública, sin producir cesantía y que perduró hasta el gobierno de la dictadura militar. Las normas para erradicar el analfabetismo, la creación de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos y -después, en 1944- Hospitalarios; la creación de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado, el Código Orgánico de los Tribunales de Justicia y la aplicación de la reforma constitucional de 1943, que reserva al Jefe del Estado la división política o administrativa del país y otorga atribuciones especiales a la Contraloría de la República.

En el orden económico, Ríos crea la Compañía de Acero del Pacífico, la que dará después vida a Huachipato, en la bahía de San Vicente; la Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA) que construye las plantas de Pilmaiquén, Abanico, Sauzal, Los Molles, Los Cipreces y Calafquén. La electricidad llega a todo el país. Se comienzan oficialmente las investigaciones petroleras en Magallanes y en diciembre de 1945 surge el petróleo en Cerro Manantiales. Ríos lleva a Chile a ser el tercer país más industrializado de Latinoamérica, después de México y Argentina.”¹⁷

Desde el punto de vista internacional, a Ríos le tocó enfrentar el conflicto bélico. Chile permaneció hasta abril de 1945, neutral, pese a las presiones de las grandes potencias. Sin embargo, después de asistir a la Conferencia de Chapultepec, conjuntamente con 19 países americanos, rompe relaciones con Alemania, Japón e Italia y se formaliza el estado de guerra con Japón, en razón de haber sido apresado en Tokio el embajador chileno Armando Labra. En agosto de ese mismo año, Chile aprueba en el Congreso la Carta de las Naciones Unidas. Como era la tradición, el gobierno recibe, desde comienzos del conflicto, a miles de exiliados judíos.

La Guerra Mundial, desde su inicio, desorganizó la producción agrícola, minera e industrial del país. Al poco tiempo se hizo sentir la carencia de algunas materias primas que paralizaron manufacturas, como igualmente se produjo una semiparalización de la construcción y crisis en los ferrocarriles y en la industria metalúrgica. Cuando Estados Unidos entra en la guerra, la neutralidad de los países latinoamericanos implícitamente termina y el costo es grande. No se notó mayormente en esa época. Nuestras ciudades no fueron bombardeadas; nuestros hijos no se dejaron matar, pero el desangramiento que significó la entrega de nuestras materias primas a precios irrisorios, repercutió en una crisis económica de la cual muchos países latinoamericanos todavía, 50 años después, no logran reponeerse. Sobre todo si analizamos que por nuestro sacrificio no recibimos ningún premio y, en cambio, Alemania y Japón, los enemigos, fueron agraciados con planes económicos que al poco tiempo los harían prósperos. "Chile por su principal riqueza básica, el cobre, de indiscutible valor estratégico, tuvo que aceptar un precio muy inferior al del mercado internacional, lo que le significó un menor ingreso de alrededor de US \$ 500.000.000."¹⁸

Clotario Blest, en diferentes entrevistas, habla de la miseria e injusticia social de esos años. **"Durante los años de la Guerra Mundial se hicieron sentir algunas escaseces. La bencina para los automóviles estaba restringida y muchos productos que importábamos escaseaban, pero los ricos continuaron con su mismo estándar de vida, sin tanto viaje al extranjero en grandes transatlánticos, por supuesto. Los sueldos de los empleados públicos apenas alcanzaban para "parar la olla"."**¹⁹

Sin embargo, ningún político de esa época, fuera de derecha o izquierda, tuvo la visión de señalar la dependencia casi total en la que caímos al participar en un conflicto mundial del cual no éramos responsables y cuyo costo, en vez de asegurar la democracia y justicia social en nuestro continente, nos hundiría en un tercer mundo

totalmente dependiente, del cual algunos países latinoamericanos habíamos logrado salir y otros soñábamos con hacerlo. El continente al sur de Río Bravo, en la gran repartija de los vencedores, fue entregado a Estados Unidos, que no tuvo desde entonces ninguna potencia rival que le discutiera la política gubernamental, económica o militar que debía regir en esos países.

LA ANEF MADURA

Paralelamente al acontecer histórico, Clotario escribe un interesante artículo sobre el gremialismo: **“Este tiene dos funciones que cumplir: la primera, relativa a elevar el nivel cultural de la masa; la segunda, la que tiende a liberarla económicamente.”** Concluye diciendo: **“Vale decir que el gremialismo está llamado a desempeñar en la vida, funciones de orden universal y particular o concretas. En este sentido, puede decirse que el gremialismo no es sino un aspecto de la política científica, sociología aplicada”**²⁰

En lo laboral, Blest es nombrado jefe de la Sección Egresos de la Tesorería General de República, en abril de 1934. En la cuenta anual que rinde al término de su tercer período como presidente de la ANEF, en mayo de 1946, formula una ácida crítica a quienes privi-



Blest acaba de declarar: “Este Gobierno trata de equilibrar el presupuesto de la nación a costa del hambre y de la miseria”

legian la opción partidista: **“mientras los más representativos organismos de larga tradición social se dividen por mezquinos intereses del momento, nuestra colectividad da ejemplo a los trabajadores manuales, empleados particulares y profesores, de lo que es capaz una institución que sabe guardar incólume su UNIDAD, sobreponiéndose a los vaivenes circunstanciales de la política. El secreto de este fenómeno es el haber sabido mantenerse exclusivamente en el campo “gremialista” y haber sabido defender a nuestros compañeros sin importarnos la etiqueta de su filiación ideológica.”**²¹

Semanas después, la ANEF funda la llamada Sociedad Cooperativa El País Ltda., Banco de los Empleados de Chile, institución que tenía por objeto el mejoramiento de la condición social y material de sus asociados. La existencia de este organismo cooperativo fue autorizada por decreto del Ministerio de Economía y Comercio N° 614, del 5 de julio de 1946. Debemos destacar el nombre del señor Alberto Baltra como uno de los principales impulsores de esta importante iniciativa, y que en esa época era Subsecretario de dicho Ministerio. Esta primera y única experiencia de la ANEF, sufrió un lamentable descalabro, no debido a la dirección que se le dio, sino que a los errores y vacíos de la anterior Ley de Cooperativas, que permitía la acumulación indiscriminada e indefinida de poderes en una sola persona para las elecciones de miembros de su Consejo; esto permitió que un pequeño grupo de comerciantes que actuaba dentro de ella, se apoderara de su dirección, dándole un giro que no se compadecía con el carácter exclusivamente social y “no comercial” de la institución.”²²

Cuando se realiza la Segunda Convención de la ANEF, en mayo de 1947, del total de funcionarios del país, 21.526 - excluyendo al magisterio - pertenecían a esa organización 20.014. Clotario Blest es reelegido presidente nacional de la ANEF e integrante de la “comisión formada por el Gobierno para estudiar la nueva reestructuración de la administración pública.”²³

Las principales resoluciones aprobadas por dicha Convención son:

1) Nacionalización de las fuentes de materias primas del suelo y subsuelo, así como de los Servicios de Utilidad Pública.

2) Revisión de todas las concesiones que entregan las riquezas nacionales a capitales extranjeros.

3) Reforma agraria y mejoramiento de las condiciones de vida de la población en general y de los campesinos en particular; inmediata realización del censo agropecuario.

4) Formulación de un plan general y coordinación de construcción de habita-

ciones para toda la población.

5) Creación del Banco del Estado, con una adecuada orientación del crédito que tienda a estabilizar el signo monetario, el control de emisiones y el aumento efectivo de la producción.”

Estas conclusiones alcanzan a diez, todas de capital importancia. La décima conclusión la copiaremos por ser fundamental para la buena y correcta marcha del Presupuesto Nacional: “inclusión de todas las entradas y de todos los gastos del Estado, fiscales, semifiscales, de empresas u organismos de administración autónoma, en un solo presupuesto universal que permita la intervención nacional y sistemática del Estado en las actividades nacionales.”²⁴

La memoria presentada por Clotario Blest a la Convención, destaca el gran aporte brindado por ANEF a la formulación de la Junta Nacional de Empleados de Chile. Además, resalta la infinidad de mejoras sociales conquistadas por la agrupación, sin necesidad de haber apelado a la huelga.

Ese año, la ANEF consigue exhibir nuevos logros sociales a sus asociados, como la Ley N° 8.742, que concede un subsidio por una sola oportunidad, y la Ley N° 8.926, del 22 de noviembre de 1947, que otorga una gratificación de un mes de sueldo.

Casi al terminar el año 1948, la ANEF, por boca de Blest, disconforme con el proyecto de reajuste de sueldos a los empleados fiscales, acusa al Ministro de Hacienda de entonces, Jorge Alessandri, de **“tratar de equilibrar el presupuesto de la nación al precio del hambre y de la miseria de los empleados fiscales.”**²⁵ Estas declaraciones acarrearán violentos ataques de algunos congresales de la derecha. Los trabajadores, en cambio agradecen a Clotario Blest, y le dan su más entusiasta solidaridad ante esos juicios descalificadores.

Durante ese año, la ANEF obtiene a favor de su gremio las siguientes leyes: N° 9.260 y N° 9.281, que ordena pagar horas extraordinarias de trabajo al personal de los Servicios que no gozaran de ese beneficio.

Al cumplirse el sexto aniversario del organismo gremial de los empleados estatales, Clotario Blest denunciará la dramática realidad de su sector: **“Existen más de 10 mil funcionarios que ganan menos del salario vital fijado para los empleados particulares de Santiago. De éstos, más de un 90% son casados, con dos o tres hijos. Sobre estas bases de inmoralidad, porque es inmoral el patrón que hace cumplir una ley a los demás y no es capaz de cumplirla él mismo, sobre estas bases de hambre y miseria, no es posible realizar una reestructuración de la administración pública.”**²⁶

Durante 1949, la ANEF sigue conquistando leyes que favorecen a los fiscales. Así, la ley N° 9.311, del 4 de febrero, que aumentó los sueldos en un 20%, más la asignación familiar y el desahucio y la Ley N° 9.546 del 24 de diciembre, que da una bonificación navideña de un mes de sueldo.

Habiendo sido recién designado Tesorero Comunal de San Miguel, Clotario resulta reelegido presidente nacional de la ANEF, dentro del marco de la Tercera Convención de los Empleados Fiscales, que se realizó en Concepción durante los días 30 de agosto al 3 de septiembre de 1950. A ella asistieron los Ministros de Hacienda y de Obras Públicas, señores Carlos Vial Espantoso y Ernesto Merino, respectivamente, lo que demuestra la importancia nacional del evento. En esta Convención se aprobaron diversas conclusiones referentes al proceso inflacionario que empezaba a azotar el país en forma implacable, y que incide fundamentalmente en la pérdida del poder adquisitivo de sueldos y salarios. En ese documento se solicitó al Gobierno:

- a) Detención general de precios;
- b) Dictación de medidas y disposiciones que sancionen severamente el delito económico;
- c) Control efectivo y real de los créditos, orientándolos exclusivamente hacia las actividades de la producción;
- d) Modificar, para estos efectos, la estructura orgánico-administrativa del Banco Central de Chile y de la Caja Nacional de Ahorros;
- e) Dictación de la ley de probidad administrativa;
- f) Coordinación y unificación de todos los organismos estatales que se refieren a finanzas, economía y comercio;
- g) Racionalización de la administración pública sobre bases estrictamente técnicas y científicas, al margen de toda acción política;
- h) Formación de grandes cooperativas nacionales de producción y consumo.

Para llevar adelante este plan, solicitan la cooperación de todas las centrales gremiales, especialmente la JUNECH.²⁷

EL USO Y NO ABUSO DEL PODER

Al fundar la ANEF y dirigirla, Blest, adquiere por primera vez PODER. Un PODER que no se traducirá en un cambio en su vida cotidiana. Continuará viviendo en su misma casa, acompañado por su madre y su vieja sirvienta. No tendrá automóvil con chofer para movilizarse y, en general, caminará a pie desde su casa a la sede de

ANEF. Cuando tenga que viajar a provincia no utilizará más que el tren y en tercera clase. No se adjudicará una remuneración adicional por su cargo de presidente y continuará recibiendo su sueldo de tesorero comunal. Pero de él dependerán miles de empleados que seguirán sus órdenes y acatarán huelgas cada vez que su presidente, Blest, admirado y carismático se lo indique. Será recibido en audiencia especial por el Presidente de la República. Los ministros lo respetan y lo temen. Su fotografía aparece en diarios y revistas. Su voz se escucha en la radio. Con el tiempo ese PODER irá creciendo, pero Clotario no claudicará jamás de sus principios.

-Don Clotario, durante ese período, ¿continuó siendo católico observante?

-Yo acompañaba a mi madre a misa los domingos. A ella eso le daba tanto gusto, pero dejé de ser un siervo de la Iglesia. Mi tarea era tan absorbente que...

-¿Y los partidos políticos -a los cuales pertenecían la mayoría de sus empleados- no trataban de influenciarlo?

-Sí, por supuesto, pero yo nunca tomé contacto con ellos. No me lo perdonaron nunca. Por último, pero eso fue muchos años después, urdieron mi caída y me derrotaron.

-De eso hablaremos más adelante, sin embargo, en ese entonces, usted parece tener trazado su camino.

-Sólo un sendero, pero que funcionaba. ¡Cuántas leyes, cuántos reajustes económicos!, cuántas garantías se lograron que desunidos por partidos o creencias religiosas jamás habríamos obtenido!

-¿Cómo se sentía cuando lograba derrocar un ministerio o doblarle la mano al gobierno?

-Era una estrategia del uso del PODER con las masas movilizadas con el único fin de lograr nuestros objetivos de



Milenko y Tucapel: los mejores amigos pese a distanciamientos en los primeros años de la dictadura

justicia y equidad social. El uso y no el abuso del PODER que desgraciadamente es tan propio del ser humano.

-¿A quién, fuera de usted, debo yo entrevistar como dirigente de la ANEF?

-Con muchos me he peleado y estoy en franco desacuerdo, (se queda pensando un rato) Milenko Mihovilovic es mi amigo y bien intencionado, pero creo que Tucapel Jiménez -aunque también ha tenido diferencias conmigo- sería el más apropiado. Es un hombre honesto y ahora está viendo más claro.²⁸

ENTREVISTA A TUCAPEL JIMÉNEZ

Como un homenaje póstumo a este compañero de Blest que fue vilmente asesinado por la dictadura de Pinochet y cuyo crimen, en los momentos en que esto se escribe, todavía no se aclara, entrego esta entrevista. Desgraciadamente, no profundicé, el interrogatorio, especialmente sobre las ideas propias de Tucapel Jiménez, presidente de la ANEF, ni sus planes futuros. Difícil era creer en ese entonces que sus ideas unitarias de empleados y obreros opositores al régimen de Pinochet le acarrearía una trágica muerte. El 25 de febrero de 1982, cuatro años después de la entrevista, Tucapel Jiménez se aprestaba a reunirse con el presidente de la CUT, Manuel Bustos, para concretar un programa de oposición, pero no llegó a la cita. Su cuerpo fue encontrado en el camino a Lampa (cerca del aeropuerto internacional) con cinco impactos de bala, degollado y con una herida punzante en la muñeca derecha.

“-¿Cuándo y cómo conoció usted a don Clotario?”

-Lo conocí en la primera asamblea de empleados fiscales que fue en el teatro Splendid en 1943. Yo era muy joven, no entendía nada sobre sindicalismo y sólo me atraía el deporte, pero en esa asamblea también se habló del drama de los trabajadores. Como le decía, yo fui por novedad, para curiosarse de qué se trataba eso de la unidad de los trabajadores y qué se iba a plantear allí. Dirigía la reunión Clotario Blest. Me impresionó por su firme resolución de unir a los trabajadores en cuerpo colegiado. El fue el orador principal, con un lleno impresionante del teatro. Y eso era una hazaña, porque reunir a la clase media es difícil; es muy cómoda y cada vez que tiene un problema quiere que se lo resuelvan al minuto. No es como el obrero que enfrenta una situación difícil, una huelga y no espera retribución inmediata. Si nos va mal, piensan, en la próxima nos irá mejor. La clase media, en cambio, si se les descuentan uno o dos días nos fusilan y le hablo de fusilamientos de antes no de

ahora. La empresa de don Clotario era una hazaña muy difícil y por eso lo admiré no sólo yo, sino todos los trabajadores, hasta los más duros.

-La personalidad de don Clotario, ¿dejó alguna huella en usted?

-Yo soy de su escuela y siento una profunda admiración por él, porque es un hombre que ha entregado todo a la clase trabajadora, sin esperar retribución. Con esa mentalidad muchos de nosotros lo seguimos. Nunca pensando ser regidores, diputados o senadores que creo es eso lo que echa a perder al dirigente gremial. Le quita su independencia, su representatividad y el deseo de trabajar. Ya no trabaja por una vocación sindicalista, sino partidista y eso se lo dice un militante radical como yo, pero que cuando se trata de un problema gremial eso es lo primordial. Don Clotario tuvo esa virtud, y la ha mantenido hasta ahora, de trabajar con todo el mundo y se ha llevado triunfos y fracasos. Fracasos amargos, pero que no lo destruyen, y yo creo que ese temple ha sido el que nos ha llevado a nosotros a redoblar los esfuerzos en los fracasos, no desorientarnos, no pretender dar por concluida una misión.

-¿Cómo han sido sus relaciones con las autoridades?

-El trabajador está en una posición difícil, las autoridades son contrarias a nosotros. Siempre se nos tilda que somos anti gobierno, pero nadie se fija que el patrón es el Estado, el Presidente de la República, el Ministro de Hacienda. Entonces, evidentemente, las relaciones con ellos no han sido buenas en múltiples oportunidades. Han habido enfrentamientos, pero siempre han sido por objetivos concretos en que se busca un mayor bienestar para los trabajadores.

-¿Cuándo comenzó a trabajar con don Clotario?

-El año 1943 estaba a cargo del deporte, como un simple soldado y don Clotario me distinguió y poco a poco me fui metiendo en la lucha por las reivindicaciones, aportando ideas y un contingente de compañeros. Yo representaba a doscientos, pero en los teatros y concentraciones ellos iban con sus familias. Al comienzo, como éramos todos jóvenes y llenos de vitalidad repartíamos las citaciones y noticias para diarios y revistas. Trabajábamos hasta las 11 ó 12 de la noche y don Clotario nos exigía disciplina y entrega total.

-¿Estuvo alguna vez preso con él?

-No, pero los que estábamos libre lo íbamos a ver todos los días y recibíamos sus instrucciones y las repartíamos. También fuimos a Molina durante su relegación.

-¿Y siempre fueron cordiales sus relaciones con don Clotario?

-En la ANEF siempre lo apoyamos en las buenas y en las malas. Cuando sufrió el desconocimiento de los obreros y políticos, tan injusto, en que le tiraron monedas y le gritaron vendido en el escenario del teatro Caupolicán, nosotros fuimos el único gremio que después le rindió un homenaje. Porque a los dirigentes gremiales siempre nos acusan de estar vendidos. A mi me lo han dicho cien veces o más. En la ANEF tuvo, por supuesto momentos de jaleo, pero de allí a enrostrarlo públicamente no.

-Pero debe haber sido difícil estar bajo sus órdenes

-Sí, su personalidad tan fuerte y decidida le acarreó muchos enemigos. Las tareas

le gustaba hacerlas en determinados plazos y como nosotros no éramos profesionales y él era soltero, una soltería muy respetable, pero entonces el compromiso que tiene cualquier dirigente con su mujer, su polola, eso don Clotario no lo entendía ni lo perdonaba. Primero el gremio y después los compromisos personales y el gremio para él le absorbía todo su horario. Y si no se cumplía, se ponía muy duro y peleaba. Pero en la ANEF todos esos problemas, aun los políticos no dieron para una lucha interna. En la CUT, en cambio, lo encajonaron y le quitaron el mando.

-Durante la Unidad Popular, ¿don Clotario jugó algún papel importante?

-No tuvo ningún cargo oficial, pero su opinión pesaba mucho. Después de la mitad del mandato criticaba a la U.P., su falta de línea clara, algunas de sus decisiones. Nosotros fuimos opositores desde el comienzo. En la huelga de los camioneros, don Clotario quiso servir de mediador, no se la pudo. Porque esa era una huelga política y había que enfrentarla políticamente. En la ANEF tuvimos varias huelgas de ese estilo.

-¿Y cuál fue la reacción de don Clotario cuando usted integró la delegación a la OIT en representación del gobierno militar?

-Por favor no me mal interprete, yo no fui a defender la dictadura. Integré esa delegación para salvar a la ANEF, mi temor era que fueran a disolverla, como lo hicieron con tantas instituciones. Pero, don Clotario no lo entendió así, y durante varios años no quiso pisar la ANEF y me quitó la palabra. Gracias a Milenko Mihovilovic hemos logrado volver a entendernos. El año pasado fue el único orador de nuestra celebración. Yo no hablé. Siempre para nosotros él será primera figura. Ahora presiento que vamos a tener diferendos, me da la impresión. No creo que sus opiniones hagan cambiar el curso de nuestros actos, pero su pensamiento pesa.”²⁹

DISCURSO DE CLOTARIO BLEST, POCOS MESES ANTES DEL ASESINATO DE TUCAPEL JIMÉNEZ EN EL XXXVIII ANIVERSARIO DE LA ANEF, EL AÑO 1981.

“Este año hemos conmemorado solemnemente el XXXVIII aniversario de la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales, ANEF, cuya finalidad esencial es, según lo establece su Declaración de Principios y Estatutos aprobados en mayo de 1943. “Coordinar la acción de las instituciones afiliadas en pro de un mejoramiento económico-social de los empleados fiscales.” Esta misma Declaración establece que: La ANEF. tendrá un carácter esencialmente gremialista, o sea, que su constitución, reglamento y procedimientos, deberán inspirarse invariablemente hacia un ideal de máximo perfeccionamiento cultural y técnico de sus elementos y

de su justa remuneración de acuerdo con el costo de la vida y cargas familiares.

Después de 38 años de lucha permanente por alcanzar estos elementales derechos humanos, los trabajadores del Estado y de todo el país no sólo no han avanzado sino que se encuentran en mucho peores condiciones socio-económicas y culturales y ello a pesar de todos los esfuerzos realizados permanentemente por sus dirigentes de hoy y de ayer. Ante este fenómeno real y que no necesita explicación alguna de tipo teórico debemos enfrentarnos a su estudio en contacto directo con las bases de las instituciones y sindicatos o gremios. ¿Por qué hoy se han exonerado de sus cargos a dirigentes de la prestancia moral de Tucapel Jiménez, presidente de la ANEF, y a otros connotados dirigentes del país, sin que haya habido una respuesta traducida en acciones y no solo en literatura de declaraciones? Hecho incomprensible frente a tales atropellos y abuso. Todos sabemos y tenemos conciencia de que estos compañeros y muchos otros han sido sacrificados por ser leales e intachablemente honrados en su acción gremial.

Este aniversario conmemorado con diversos actos nos encuentra en este período de implacable dictadura y violencia sin parangón en la historia de nuestra patria, lo puedo afirmar después de sesenta años de lucha permanente por suprimir esta explotación del hombre por el hombre.

Debemos tomar resoluciones y actuar en conformidad a nuestros principios que hemos jurado cumplir y lo debemos hacer en forma valiente y sin subterfugios o cobardes entregas a la Junta Militar que ejerce en la actualidad las funciones de gobierno basados en una Constitución prefabricada y arbitrariamente aplicada.

La ANEF. fue fundada para alcanzar su sagrada trilogía "LIBERTAD, JUSTICIA, FRATERNIDAD", principios sin los cuales jamás podremos crear esa nueva sociedad humana sin explotadores ni explotados; la auténtica DEMOCRACIA DEL PROLETARIADO. Que este aniversario sea el inicio de esta jornada memorable.

Sí, estas son mis palabras y convicciones después de sesenta años de permanente lucha contra la avaricia, la explotación, la hipocresía, el arribismo y la politiquería, dirigidas a las bases en general. Las que debo dirigir a los dirigentes se condensan en el Decálogo del Hombre Nuevo que me permito presentarles, junto a mi saludo en este aniversario tan querido para todos nosotros."³⁰